



LOS DEFENSORES

João Calazans Filho

2ª edición

LOS DEFENSORES

Por

João Calazans Filho

2ª Edición

Traducción de Charles Luciano dos Santos

Anotación del traductor - Es un libro muy interesante y me encantó traducirlo. Me hizo reflexionar sobre qué mundo estamos dejando para las generaciones futuras y qué estamos haciendo para dejarles lo mejor.

julio de 2024

Créditos

Capa – inteligencia artificial – propietario desconocido.

Ilustración – Iuri Garcia

Presentación – Frederico Carvalho

Índice

I – Presentación

II - Los Defensores

III – Más influencias

IV – La última batalla

Presentación

La lucha de los Defensores de la Tierra contra el mal por la preservación del medioambiente y de la humanidad es un viaje continuo. Con la concienciación sobre cómo mejor preservar el medioambiente, se aumentan las medidas positivas que deben tomarse, creando un círculo virtuoso de esperanza para un futuro donde las fuerzas del bien triunfarán sobre el mal.

También, es imprescindible que continuemos apoyando aquellos que están en la línea de frente de esta batalla, para que las generaciones futuras puedan heredar un planeta saludable y sostenible. En última instancia, es responsabilidad de todos proteger nuestro hogar común, garantizando que la lucha del bien contra el mal sea vencida para todas las generaciones que vendrán.

El libro «Los Defensores de la Tierra», muestra el difícil combate entre el bien y el mal por el destino de nuestro planeta ser una narrativa que ha sido contada por muchas culturas y mitologías a lo largo de la historia. En la actualidad, este combate es simbolizado por el conflicto entre las prácticas sostenibles, que el mundo necesita adoptar, ya que buscan preservar el medioambiente y proteger la vida en la Tierra, y los comportamientos destructivos causados por destruidores, como la contaminación desenfrenada, la explotación irresponsable de los recursos naturales y los cambios climáticos.

Heroicamente, aquellos que defienden el bien, trabajan duro para promover la concienciación sobre las cuestiones ambientales, desarrollar tecnologías verdes, conservar los ecosistemas vitales y adoptar estilos de vida más eco amigables. Trabajando diametralmente

opuesto a la idea anterior, las fuerzas del mal representan intereses egoístas, beneficio a toda costa y negligencia con relación a las consecuencias destructivas de sus acciones. Para salvar el planeta, es esencial que la sociedad, como un todo, se una en pro del bien, adoptando prácticas y políticas que protejan nuestro ambiente, promuevan la justicia social y garanticen un futuro sostenible para las generaciones venideras. Este combate exige cooperación global, educación continua y un cambio fundamental en la manera en que valoramos y preservamos nuestro hogar común, la Tierra.

En fin, para salvar el medioambiente y la humanidad, es crucial adoptar prácticas sostenibles en nuestro día a día, para reducir el consumo de plástico, ahorrar agua, plantar árboles, adoptar una dieta más sostenible con menos carne, apoyar energías renovables y

educar a los demás sobre la importancia de la conservación del medioambiental.

Además, presionar a los gobiernos y las empresas para que adopten políticas y prácticas ecológicamente responsables es fundamental para crear cambios a gran escala.

Frederico Oprea de Carvalho

Parte 1

Los Defensores

Luchar por la vida debería ser un oficio

En una mañana soleada un gigante búho frente a un público sui generis, impartía clases sobre educación ambiental para indígenas y animales de la selva amazónica. Cuatro de entre ellos eran especiales, actuando como defensores de los biomas en el planeta.

- En Génesis, dios creo todo lo que tenemos y nos regaló, y nosotros tenemos el deber de cuidarlo y mantenerlo, de manera que los pueblos del mundo puedan disfrutar de nuestras riquezas sin destruirlas - hablaba con entusiasmo el profesor.

- Amazonia es el pulmón del mundo - dijo una pequeña indígena llamada Ariana.

- Si es el pulmón del mundo también es el jardín del Edén - respondió el Profesor Búho, siguiendo con la clase leyendo la historia de la creación del mundo: de acuerdo con los principios de la Biblia sagrada en

Génesis tenemos la afirmación de que en el principio creó Dios el cielo y la tierra. Y la tierra estaba informe y vacía; Y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo; y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Y dijo Dios: Haya luz; y hubo luz. Y vio Dios que la luz era buena; e hizo Dios separación entre la luz y las tinieblas. Y Dios llamó a la luz de Día; y a las tinieblas llamó noche. Y fue la tarde y la mañana, el primer día.

Y dijo Dios: Haya expansión en medio de las aguas, y separe las aguas de las aguas. E hizo Dios la expansión, y apartó las aguas que estaban debajo de la expansión, de las aguas que estaban sobre la expansión; y así fue.

Y llamó Dios a la expansión Cielos: y fue la tarde y la mañana el día segundo.

Y dijo Dios: Júntense las aguas que están debajo de los cielos en un lugar; y aparezca la seca; y así fue.

Y llamó Dios a la porción seca Tierra; y a la reunión de las aguas llamó Mares; y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Produzca la tierra hierba verde, hierba que dé semilla, árbol fructífero que dé fruto según su género, que su simiente esté en él, sobre la tierra; y así fue.

Y la tierra produjo hierva, hierba que da semilla según su género, y el árbol fructífero, cuya semilla está en él, según su género; y vio Dios que era bueno.

Y fue la tarde y la mañana, el día tercero.

Y dijo Dios: Haya lumbreras en la expansión de los cielos, para que haya la separación entre el día y la noche: y sean ellas para señales y para tiempos determinados y

para días y años.

Y sean para lumbreras en la expansión de los cielos, para iluminar la tierra; y así fue.

E hizo Dios las dos grandes lumbreras: La lumbrera mayor para gobernar el día, y la lumbrera menor para gobernar la noche; e hizo las estrellas.

Y Dios las puso en la expansión de los cielos, para alumbrar sobre la tierra,

Y para gobernar el día y la noche, y para separar la luz y las tinieblas; y vio Dios que era bueno.

Y fue la tarde y la mañana, el día cuarto.

Y dijo Dios: Produzcan las aguas abundantemente reptiles de alma viviente; y vuelen las aves sobre la faz de la expansión de los cielos.

Y Dios creó las grandes ballenas, y todo reptil de alma viviente que las aguas, abundantemente, produjeron según sus

especies; y toda ave alada según su especie; y vio Dios que era bueno.

Y Dios los bendijo, diciendo: Fructificad y multiplicad, y henchid las aguas en los mares, y que las aves se multipliquen en la tierra.

Y fue la tarde y la mañana, el día quinto.

Y dijo Dios: Produzca la tierra alma vivientes según su especie; ganado y reptiles y bestias de la tierra según su especie: y así fue.

E hizo Dios las bestias de la tierra conforme a su especie, y el ganado según su especie, y todo reptil de la tierra según su especie; y vio Dios que era bueno.

Y dijo Dios: Hagamos al hombre a la nuestra imagen, según nuestra semejanza; y que domine sobre los peces de la mar, y sobre las aves de los cielos, y sobre el ganado, y sobre toda la tierra, y sobre todo

reptil que se mueve sobre la tierra.

Y creo Dios al hombre a su imagen, a la imagen de Dios, y Dios los bendijo, y Dios les dijo: Fructificad y multiplicad, y henchid la tierra, y sojuzgadla, y domina sobre los peces del mar y sobre las aves de los cielos, y sobre todo animal que se mueve sobre la tierra.

Y dijo Dios: He aquí que os he dado toda hierba que da semilla, que está sobre la faz de toda la tierra; y todo árbol, en que hay fruto que da semilla, seros ha para comer.

Y a todo animal de la tierra, y a toda ave de los cielos, y a todo reptil de la tierra, en que hay alma viviente, toda la hierba verde les será para comer: y así fue.

Génesis 1:31 ^

Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era muy bueno; y fue la tarde y la mañana, el día sexto.

¡En el séptimo día descansó!

El ambiente alegre y curioso de aquella tarde fue abruptamente alterado por el fuerte olor de humo que empezó a esparcirse por el ala norte de la floresta. Un murmullo de preocupación se extendió entre los presentes, y todos volvieron sus ojos para la fuente del olor. Ariana, cuya familia estaba en aquella dirección, inmediatamente percibió el semblante cerrado de sus parientes, lanzando una expresión de aprensión.

El profesor, que hasta entonces era el centro de atención, percibió el cambio en el clima e interrumpió su charla. Las miradas se volvieron para él en busca de alguna explicación. La preocupación se cernía en el aire, y las preguntas que estaban a punto de hacerse fueron reemplazadas por un silencio tenso.

El humo, un olor que antes estaba lejano, ahora se tornaba más fuerte, envolviendo el área con